

Emblema 39

108 *Espejo de la Muerte.*

Escríbse sobre el título Pilatus & posita super Crucem. Erat autem scriptura: JESUS NAZARENUS, REX JUDAEORUM.
JUAN. XIX. 19.

Pilatus escribió un letrero y puso lo sobre la Cruz. Y estava escrito:
Jesus Nazarenus Rey de los Judios.

Este letrero que puso Pilatus sobre la Cruz de Jesu Christo, de la qual salieron los Judios un sanguinolento torrente, es una verdad incontestable, mas tambien es la sentencia de su condenacion, porque ellos han tratado tan mal a aquel Rey justo Rey, y que la ultima de las injurias que le hizo el delictuoso de la maldad que Pilatus le hizo, hasta el lugar de su sepulchro, para el qual quando los Judios querian obligarlo a que escribiese alguna palabra deste letrero, les responde: *Lo que escrebi, escrebi.* Pero si estas quatro palabras Kennan: sentencia de la condenacion de los Judios, ellos constituyen un derecho a los gentiles sobre el Reino de los Cielos, y Pilatus haciendo lo hecho escrito en tres lenguas, fue contra su intento, el primer Apóstol lo hizo en tres: Griego, y Hebreo, que se convirtieron al Evangelio y como esta justificado en las mismas confesiones: Jesu Christo reynaba en la Cruz, y como que en la plaza, que Dios que este dicho fue en la Cruz en caracteres que no se pueden borrar, en las tres lenguas que entoces se usaban en el mundo. Este es aquel nombre de Jesus, que significa Señor, que un moribundo deve siempre tener en la coronilla, y en la boca. Deve decir con el Propieta Rey: *Y confiteamur Dominum, per veritatem de vestris nominibus, et patiamur in vestris nominibus vitam.* Este es el nombre, de quien presto el Apóstol: *Et que ad nomen de Jesu cum cordibus se convertat, et salvetur, et laetetur, per hoc nomen: Misereatur in te, et salvetur, quando es saltem saluante, y por un temor de eternidad, como las Demonias, y condenadas, y no por un movimiento voluntario de amor y devoción, como los verdaderos hijos de Dios. Escribir sobre la Cruz de Jesu Christo, en una lengua, la enfermedad, y condena de la muerte, es la verdadera adoracion que el quiere de un enfermo, y de tanto los verdaderos Christianos.*
Espejo

Páginas digitalizadas

Para la
Fig. 37.

Scriptit autem & titulum Pilatus & posuit super Crucem. Erat autem scriptum: JESUS NAZARENUS, REX JUDÆORUM.
Joann. XIX. 19.

Pilato escribió un letrero y puso sobre la Cruz. Y estaba escrito:
Jesus Nazareno Rey de los Judios.

Este letrero que puso Pilato sobre la Cruz de Jesu Christo, de la qual hizieron los Judios una sanguinolenta ironia, es una verdad incontestable, mas tambien es la sentencia de su condenacion, pues que ellos han tratado tan mal á aquel que fue su Rey; y que la ultima de las ignominias no ha podido despoñerlo de la magestad que Pilato le atribuye, hasta el lugar de su suplicio; por lo qual quando los Judios quisieron obligarlo a que mudasse alguna palabra deste letrero, les responde: * *Lo que escrivi, escrivi.* Pero si estas quatro dicciones forman la sentencia de la condenacion de los Judios, ellos constituyen un derecho a los gentiles sobre el Reyno de los Cielos; y Pilatos habiendo lo hecho escribir en tres lenguas, fue contra su intencion, el primer Apostol de los Latinos, Griegos, y Hebreos, que se convirtieron al Evangelio; y como es cosa justa que todas las naciones confiesen a Jesu Christo Rey sobre la Cruz, no menos que en la gloria, quiso Dios que este titulo fuese escrito sobre la Cruz con caracteres que no se pueden borrar, y en las tres principales lenguas que entonces se usavan en el mundo. Este es aquel nombre de Jesus, que significa Salvador, que un moribundo deve siempre tener en su coracon, y en su boca. Deve dezir con el

† J^{32n.}
19. 22.

† Ps. 53.

1.

Ad

Philip. 11.

10.

Propheta Rey, † *Salvaame, Dios mio, por virtud de vuestro nombre, y juzdgame en vuestra misma virtud.* Este es el nombre, de quien profirio el Apostol; § *que al nombre de Jesus toda rodilla se encorve, en el Cielo, en la tierra, y en los infiernos:* Mas en vano se dobla la rodilla, quando es costreñidamente, y por un temor de esclavitud, como los Demonios, y condenados, y no por un movimiento voluntario de amor y devocion, como los verdaderos hijos de Dios. En fin prostrar su voluntad sobre la de Jesu Christo, en una peligrosa enfermedad, y cercania de la muerte, es la verdadera adoracion que el quiere de un enfermo, y de todos los verdaderos Christianos.

Esta-



